



DIARIO DE SESIONES DE LAS CORTES GENERALES

COMISIONES MIXTAS

Año 2009

IX Legislatura

Núm. 57

PARA EL ESTUDIO DEL CAMBIO CLIMÁTICO

PRESIDENCIA DEL EXCMO. SR. D. JORDI SEVILLA SEGURA

Sesión núm. 17

celebrada el martes 28 de abril de 2009
en el Palacio del Congreso de los Diputados

Página

ORDEN DEL DÍA:

Celebración de las siguientes comparecencias, para informar en relación con la materia objeto de estudio de la Comisión:

- Del señor Del Olmo Castillejos, como miembro de la Plataforma «Coalición Clima» y secretario general de WWF/Adena. A petición del Senado-Grupo Parlamentario de Entesa Catalana de Progrés. (Número de expediente del Congreso 223/000002 y número de expediente Senado 715/000013.) y por acuerdo de la Comisión Mixta no permanente para el estudio del cambio climático. (Número de expediente del Congreso 219/000226 y número de expediente Senado 715/000120.)

2

Se abre la sesión a las doce y cuarenta minutos del mediodía.

El señor **PRESIDENTE**: Comenzamos la sesión de la Comisión Mixta para el Estudio del Cambio Climático. Hoy tenemos la comparecencia que obviamente vamos a acumular del representante, viene además en calidad de tal, de la plataforma Coalición Clima. Todas las comparecencias en esta Comisión son hasta ahora y lo van a seguir siguiendo, no tengan ninguna duda, muy importantes para el objeto que dio origen a la misma, pero la de hoy tiene, por razones obvias, una trascendencia especial. Por tanto, estamos todos deseando escuchar. Quiero, no obstante, agradecer la predisposición a comparecer. Tuvimos que reajustar la fecha varias veces, pero aquí están. Intuyo que no será la última vez que necesitemos recurrir a la Coalición Clima para concretar y culminar los trabajos de esta Comisión que, como saben, tiene el objetivo final de elaborar recomendaciones que se puedan elevar a los gobiernos y a los ciudadanos de nuestro país.

Sin más, y agradeciéndole una vez más la comparecencia, tiene la palabra el compareciente.

El señor **MIEMBRO DE LA PLATAFORMA «COALICIÓN CLIMA» Y SECRETARIO GENERAL DE WWF/ADENA** (Del Olmo Castillejos): Mi nombre es Juan Carlos del Olmo, soy secretario general de WWF, conocida en España como Adena, pero hoy tengo el honor de comparecer ante SS.SS. en representación de Coalición Clima. Me acompaña en la Mesa José Antonio Hernández de Toro, que es responsable de justicia económica de Intermón Oxfam. Y también en la sala está Pablo Enrique Frutos de Comisiones Obreras y Alfredo Cadenas de CIMA.

Si me lo permiten, agradezco en nombre de Coalición Clima la invitación a esta Comisión, y en especial a su presidente, por dedicar un tiempo a escuchar los puntos de vista y las propuestas que las organizaciones sociales queremos hacerles, y también felicitar a la Comisión por los trabajos que está realizando y por dar audiencia a todos los sectores interesados. En primer lugar, voy a presentar esta coalición. Esta coalición está formada por treinta organizaciones representativas de diferentes sectores de nuestra sociedad. Están representantes de organizaciones de medio ambiente, de consumidores, de ONG para el desarrollo, organizaciones que agrupan a científicos, sindicales y otras organizaciones de diferente índole que se han ido sumando y que se seguirán sumando en el futuro. Como pueden ver en el logotipo de la coalición, un logotipo que es una pieza de puzzle con forma humana, pretendemos transmitir el mensaje de que el problema de la lucha contra el cambio climático es algo donde todo el mundo tiene algo que aportar y donde cada uno es una pieza dentro de la solución al problema del cambio climático. La coalición, como les decía, está formada por organizaciones de defensa del medio ambiente, están las principales organizaciones de defensa

del medio ambiente de ámbito estatal de nuestro país y muchas de ellas tienen un ámbito internacional de trabajo: Amigos de la Tierra, Ecología y Desarrollo o la formación Greenpeace Seo/Birdlife y WWF. Está uno de los principales sindicatos de nuestro país, que está haciendo una apuesta con un discurso muy claro con respecto a la lucha contra el cambio climático, como es Comisiones Obreras, algunas de las principales organizaciones de desarrollo de nuestro país, la Comisión Española de Ayuda al Refugiado, la Coordinadora de ONG para el Desarrollo que agrupa casi cien organizaciones diferentes, organizaciones como Globalízate, Inspiración, Intermón Oxfam, Ipade, Manos Unidas y Movimiento por la Paz.

En cuanto a los científicos, recoge también la coalición las principales agrupaciones de entidades científicas dedicadas al estudio del medio ambiente: Científicos por el Medio Ambiente, la Coordinadora Estatal de Ciencias Ambientales, la Red de Economía Ecológica, como pueden ver, o la Red de Universidades por el Clima o Sociólogos sin Fronteras. Por lo tanto, también esta coalición ha tratado de dotarse de fuertes planteamientos y de fuertes posicionamientos científicos en todas sus decisiones y planteamientos. Y luego tenemos el sector de los consumidores que está representado en prácticamente las organizaciones más importantes de nuestro país. Está Adicae, está la Asociación General de Consumidores, la Confederación de Consumidores y Usuarios o la Federación de Usuarios y Consumidores Independientes, la OCU, Hispacoop, etcétera, y como decía algunas organizaciones de diferente índole, pero que también están preocupadas por el cambio climático, y que también pueden aportar mucho, y las que se irán sumando en el futuro.

Pocas veces hemos podido ver en nuestro país una agrupación como Coalición Clima de tantas organizaciones, tan variadas, con naturalezas tan diferentes, con culturas tan diferentes que se han unido para poner sobre un papel demandas comunes, para limar sus asperezas, sus puntos de vista, que a veces son complejos e incluso contrarios en algunos casos, pero pocas veces hemos visto una agrupación tan fuerte de organizaciones para unirse ante un problema, como es en este caso el del cambio climático, que requiere el esfuerzo de todos. Coalición Clima es una organización que comparte y va a trabajar fundamentalmente o que ya está trabajando en dos líneas muy importantes, una es la sensibilización y la movilización, orientada al cambio de ideas, al cambio de creencias, al cambio de comportamientos; y otra es la presión política, intentar cambiar las políticas y las prácticas que se están realizando y que afectan directamente al cambio climático.

Las organizaciones que formamos Coalición Clima tenemos varios puntos en común que compartimos. En primer lugar, compartimos la visión clarísima de que el cambio climático es un reto global para la humanidad, quizá uno de los mayores retos que enfrenta la humanidad, uno de los más complejos. Compartimos la evi-

dencia aplastante de que el calentamiento progresivo del planeta está provocado por los gases de efecto invernadero que provoca la actividad humana, aunque aún haya sectores que se empeñen en seguir negándolo, pero cada vez más marginales. Sobre esto en este momento la comunidad científica internacional ya no plantea dudas. Compartimos la visión, una visión que es absolutamente estratégica en toda la Coalición Clima de que el cambio climático no solamente pone en peligro o imposibilita lograr los Objetivos de desarrollo del Milenio, sino que desde luego es una de las principales amenazas para la lucha contra la pobreza en este momento. Y además compartimos la visión de que el cambio climático es la mayor amenaza para la vida y para la biodiversidad en el planeta.

El cambio climático, como ustedes saben, no solamente está acabando con los ecosistemas árticos o los ecosistemas polares, como podemos ver en esta imagen, sino que está amenazando gravemente la supervivencia de ecosistemas como las selvas tropicales, que albergan el 90 por ciento de la biodiversidad mundial, arrecifes de coral, que son las auténticas selvas tropicales de los mares, etcétera. Cuando hablamos de pérdida de biodiversidad por el cambio climático estamos hablando de recursos naturales que son imprescindibles para la vida de millones y millones de personas en nuestro planeta. Y compartimos una visión constructiva y optimista de que estamos a tiempo, si tomamos medidas ahora, medidas contundentes, medidas audaces y si empezamos de inmediato.

Durante estos meses que lleva funcionando la coalición hemos trabajado muchísimo y hemos discutido muchísimo también para llegar a algunos puntos, a puntos en común, puntos que a veces no son nada fáciles. No es nada fácil muchas veces reconciliar o llegar a un punto en común entre las visiones que puede tener una organización de defensa del medio ambiente, una de consumidores o un sindicato, pero hemos trabajado para construir, con muchísima responsabilidad y hemos logrado crear cuatro ejes troncales en los que va a trabajar la Coalición Clima en el futuro, que es lo que llamamos los principios, de los que luego vamos a ir explicando cuáles son las principales propuestas dentro de ellos.

El primer principio es el de eficacia. El segundo, el de equidad; sostenibilidad y austeridad, y consumo responsable. Son cuatro pilares sobre los que debe pivotar no solamente la acción de la coalición, sino la de cualquier Gobierno en este momento. Por lo tanto, lo que voy a expresar hoy no es por supuesto la opinión de la organización que yo dirijo necesariamente, sino que voy a expresar los puntos en común a los que esta coalición ha llegado y las propuestas donde esta coalición ha llegado a un acuerdo y un consenso para trasladárselo a sus señorías. Además, la coalición lo que pretende lógicamente es promover cambios, cambios profundos y urgentes, cambios en los valores y en los comportamientos de los ciudadanos, y cambios en las políticas,

como decía, tanto públicas como privadas. A continuación, vamos a ir presentando las diferentes propuestas dentro de los principios inspiradores en los que trabaja la coalición, eficacia, equidad, sostenibilidad y austeridad para el consumo responsable.

Empezaríamos con el principio de eficacia. Aquí el objetivo, como ustedes saben, a nivel mundial es intentar frenar y revertir la emisiones de CO₂ para que no superen la barrera de los 2 grados centígrados, esa barrera que todos los científicos, que Naciones Unidas coincide en que si la superamos perderemos el control, nos asomamos a un abismo de conocimiento donde no sabemos qué pasará con el clima, pero donde las previsiones son de cambios rápidos, abruptos y no lineales. Esta es una gráfica que lo intenta reflejar; la línea amarilla es lo que ocurriría si las concentraciones de CO₂ en la atmósfera se mantuvieran en estos niveles, en las 550 partes por millón, el riesgo de alcanzar el objetivo de no superar los 2 grados centígrados es casi de un 90 por ciento; por lo tanto, es una variable que debe ser desechada. De hecho, la comunidad internacional ya la está desechando. La línea roja plantea la posibilidad, si se estabilizaran en estos niveles, de un porcentaje de éxito entre el 45 y el 86 por ciento, es donde la mayor parte de la comunidad internacional se está decantando, pero aún así el riesgo de no lograr el objetivo de no superar la barrera de los 2 grados es demasiado alto, y hace falta una reducción mucho más drástica, que estaría entre las 400 y las 350 partes por millón, lo que permitiría un descenso, un porcentaje de éxito en conseguir no superar este límite mucho más apropiado y mucho más razonable.

Las propuestas que hacemos dentro de lo que hemos llamado el principio de eficacia, tienen que ver con la reducción de las emisiones mundiales. Coalición Clima va a pedir al Gobierno español que defienda en los procesos de negociación multilateral que se establezcan límites de emisiones de gases de efecto invernadero para los países industrializados, que permitan mediante medidas internas una reducción de las emisiones de al menos un 30 por ciento para el 2020 y un 80 por ciento para el 2050 respecto a los niveles de 1990. Del mismo modo creemos que la Unión Europea debería reducir sus emisiones en aproximadamente un 45 por ciento para el 2020 respecto a los niveles de 1990, de modo que se pueda decir que hay probabilidades altas de conseguir el objetivo de no superar los 2 grados centígrados de media. Esta cantidad al menos en dos tercios, el 30 por ciento, debe alcanzarse de forma interna, de modo que se asegure, se incentive el avance tecnológico de cara a las reducciones que van a ser necesarias más allá del 2020, que serán prácticamente del 80 por ciento. En cuanto a las emisiones nacionales, España debe marcarse unos objetivos de reducción de emisiones de gases de efecto invernadero ambiciosos, incluso mucho más ambiciosos que los que le marca el reparto dentro del paquete de clima y energía de la Unión Europea, de modo que de verdad se incentive la toma de medidas para la reducción de emisiones en nuestro país y se

fomente el potencial de ahorro que existe de eficiencia energética y de renovables.

Otro de los aspectos en los vamos a estar muy vigilantes y vamos a hacer mucho hincapié, es que desde Coalición Clima vamos a exigir coherencia en el conjunto de las políticas estatales, autonómicas y locales tanto de ámbito nacional como en las que se pongan en práctica de ámbito internacional con los compromisos de mitigación señalados, como puede ser la política energética, la política de movilidad o la política de inversión directa en el extranjero. Es decir, estas políticas tienen que ser coherentes con el objetivo de reducción y con el discurso de lucha contra el cambio climático de nuestro Gobierno. Y del mismo modo vamos a pedir y vamos a exigir que se desarrollen políticas de adaptación en España dirigidas a proteger la biodiversidad, la salud y la seguridad frente al cambio climático. Desde nuestro punto de vista, la lucha contra el cambio climático, la reducción de las emisiones de CO₂ no puede ser de ninguna manera algo que simplemente sea un problema de los ministerios de medio ambiente o de las consejerías de medio ambiente. Tiene que impregnar todas las políticas: la política energética, la política de infraestructuras, la económica y la política fiscal. Y en coherencia con estas políticas, hay que promover un modelo energético basado en las energías renovables, pero también hay que desechar proyectos como la construcción, por ejemplo, de megarefinerías en sitios que no tienen justificación en este momento y que ponen en evidencia este discurso, o promover una movilidad que incentiva el transporte motorizado o la construcción de nuevas autovías. Para nosotros eso no está en coherencia con los objetivos y con el discurso de lucha contra el cambio climático.

Otro de los objetivos u otra de las propuestas de Coalición Clima tiene que ver con el sector privado. Vamos a intentar trabajar con el sector privado, pero también estar muy vigilantes sobre cuáles son las políticas que el sector privado mantiene tanto dentro como fuera de nuestras fronteras, y pedir que se utilice y que se aplique desde el sector privado, desde las empresas políticas de responsabilidad social corporativa que realmente harán que este sector avance. Se están produciendo avances muy importantes en el sector privado, y muy rápido, pero creemos que aquí hay que poner el acento. Vamos a intentar estar en muchos casos vigilando y en otros casos vamos a intentar señalar criterios de actuación que permitan al sector privado participar activamente en la consecución de estos objetivos.

El siguiente principio es el de equidad, y como decíamos al principio estamos convencidos de que, y este es uno de los pilares fundamentales de Coalición Clima, el cambio climático es un problema que frena el desarrollo, que aumenta la inequidad en la que vivimos actualmente y que, como dice la presentación, ahonda en la pobreza. Es bien sabido, pero estamos obligados a repetirlo, que son quienes menos implicación tienen, menos responsabilidad tienen en el cambio climático los

que van a sufrir con más crudeza, con más rigor los impactos del mismo. Son conocidos este tipo de mapas, pero, señorías, es muy importante volver a ponerlo sobre la mesa por el dilema ético y moral que plantea la lucha contra el cambio climático, y no podemos olvidarlo en ningún momento. Es el mapa, un mapa que hemos visto de otras maneras, pero que viene a reflejar cómo los países que están en color amarillo y verde claro prácticamente son países con una emisiones per cápita de CO₂ muy, muy bajas y cómo son los países más desarrollados, los que están en azul turquesa y en azul oscuro, los que tienen un nivel de emisión más grande. Sin embargo, como hoy ya sabemos, este es un mapa de las muertes atribuidas al cambio climático durante el año 2000, y vemos cómo, igual que pasaba en el mapa anterior, son los países que menos contaminan, que menos emiten, los que tienen un nivel de riesgo, un nivel de incidencia de muerte por el cambio climático más alto.

Sabemos hoy, y ha quedado de manifiesto en muchos informes ya, que el cambio climático va a tener un impacto enorme sobre la producción agrícola y la seguridad alimentaria, sobre todo en regiones especialmente desfavorecidas y especialmente vulnerables a la escasez de agua, como en África, donde la pérdida de productividad agraria podría, tanto en Asia como en América Latina o en África, acabar empujando a 600 millones de personas a pasar hambre. Además hay un problema muy grave, como ustedes conocen de estrés hídrico e inseguridad del agua, es decir, el cambio climático tiene las dos caras. La escasez del agua y el agua torrencial; la lluvia torrencial en momentos no deseados, y el cambio climático va a acentuar ese estrés hídrico y esa inseguridad en el acceso al agua, por ejemplo, con el derretimiento de los glaciares, algunos, como los glaciares del Himalaya que son realmente las fuentes, los nacimientos de los principales ríos de Asia. Se calcula que aproximadamente unos 1.800 millones de personas podrían tener problemas con el agua hacia mediados de siglo.

Otro de los problemas graves del cambio climático relacionado con la pobreza es el aumento del nivel del mar y la exposición a desastres meteorológicos. Un aumento en 3 ó 4 grados en la temperatura media haría que más de 300 millones de personas que viven en países como Bangla Desh, como Vietnam o como Egipto, se vieran afectadas, y por puesto hay un impacto catastrófico sobre los pequeños estados insulares; en muchos casos desaparecerían obligando a la migración de toda su población. Y además hay un impacto brutal sobre los ecosistemas y la biodiversidad, que se calcula entre un 20 o un 30 por ciento de la biodiversidad terrestre. Hay que recordar que cuando hablamos de biodiversidad hablamos de recursos forestales, hablamos de plantas, hablamos de fibras, hablamos de recursos pesqueros que son necesarios para miles y miles, para millones de personas en todo el mundo. Y por supuesto tendrá un impacto en la salud con el movimiento y la expansión de determinadas enfermedades, como el caso conocido de la malaria. De todos modos, si hay más preguntas

sobre esto, José Antonio, que es un auténtico experto, lo puede explicar mil veces mejor que yo.

Dentro del principio de equidad, Coalición Clima tiene propuestas también concretas. La primera es que pedimos que se aumente la ayuda oficial al desarrollo en los países industrializados en al menos un 0,2 del producto nacional bruto. Que estos fondos además sean nuevos y adicionales, no supongan una merma ni un detrimento de los fondos que ya están comprometidos a la ayuda al desarrollo, y que sean dedicados a la adaptación y a reducir la vulnerabilidad de los países más pobres. Está la paradoja de que en este momento los principales países, los países ricos, muchos de los países emisores están gastando fortunas inmensas en prepararse precisamente para el cambio climático. Desde la construcción de nuevos diques en Holanda, la refrigeración del metro de Londres, la protección contra inundaciones en Inglaterra, es decir, la cantidad de fondos que están destinando los países más desarrollados para prepararse ante los impactos ciertos del cambio climático deberían, de alguna manera, verse traducidos también en una ayuda concreta a los países en vías de desarrollo.

Otro de los puntos o de las propuestas que Coalición Clima quiere hacerles a SS.SS. y a nuestro Gobierno, es que queremos que España defienda en los procesos de negociación multilateral la inclusión de las políticas de adaptación como un pilar fundamental de acción contra el cambio climático. Y eso implica no solamente que esté en la agenda, sino que se traduzca y se materialice en compromisos concretos que cuenten con financiación suficiente, estable y, como decíamos, adicional a la ayuda oficial al desarrollo. Además, esta ayuda debe ser canalizada a través de sistemas multilaterales como los creados ya, el Fondo de Adaptación de Naciones Unidas, y además que esta ayuda deben ser donaciones y no créditos que empobrezcan más y endeuden más a los países receptores.

La siguiente propuesta dentro del principio de equidad que hace Coalición Clima, es que además de la reducción que tienen que hacer en sus emisiones los países industrializados, los países más desarrollados, más ricos, tiene que haber un compromiso muy fuerte y una ayuda financiera institucional para que se haga una transferencia de tecnología que permita a los países en desarrollo crecer ya basándose en un modelo nuevo, y no cometer los mismos errores que hemos cometido nosotros. Por lo tanto, una propuesta muy concreta es el esfuerzo real en la transferencia de tecnología, de la última tecnología, de la tecnología puntera para los países en vías de desarrollo, una tecnología baja en carbono.

El siguiente punto dentro de este principio de equidad, la siguiente propuesta, tiene que ver con la coherencia de las políticas. El conjunto de políticas estatales tiene que ser, como decíamos antes, coherente, pero también todo lo que tiene que ver con la actividad internacional. Creemos que tiene que haber coherencia en cuanto a cuestiones como la utilización de mecanismos de desarrollo limpio, la promoción de los agrocombustibles, la

financiación de la deforestación evitada o, como decía, la exportación de tecnologías o de actividad productiva a los países en vías de desarrollo.

El siguiente principio, el tercer principio sobre el que trabaja Coalición Clima es el principio de sostenibilidad. Nosotros creemos que hace falta de verdad un cambio en el modelo de desarrollo desde sus bases energéticas y que hay que replantearse el actual modelo energético y el actual modelo económico, que nos traído hasta la situación en que nos encontramos y que no voy a volver a describir. Algunas de las propuestas que hacemos como Coalición Clima tienen que ver, la primera, con la eficiencia energética. Obviamente, nosotros creemos que el combate, la lucha contra el cambio climático tiene dos ejes fundamentales: la eficiencia energética y el impulso a las energías renovables, estos son los dos pilares.

En cuanto a la eficiencia energética, nosotros creemos que es necesario que nuestro país haga realmente un esfuerzo en cuanto a eficiencia energética. Hay muchísimas posibilidades, como SS.SS. saben, de avanzar en este terreno, y nosotros aquí planteamos —seguramente este objetivo es discutible porque es muy ambicioso— un objetivo ambicioso de reducción de un 20 por ciento para 2020. Como digo, no podremos alcanzar los objetivos si no hacemos una reducción muy rápida y muy drástica en el consumo de energía y en el modo en que la consumimos. En este sentido, hace falta una ley de ahorro y de eficiencia energética. Tenemos conocimiento, tenemos la idea de que se está trabajando en primer borrador, y nosotros, algunas de las organizaciones que formamos Coalición Clima, hace dos o tres años, en la anterior legislatura, ya presentamos una propuesta, un borrador de una posible ley de ahorro y eficiencia energética que planteaba ya unos objetivos anuales en términos absolutos y un objetivo a medio plazo. Esta ley de eficiencia energética que en su día planteamos y que creemos que debería ser tenida en cuenta si se está en estos momentos trabajando en esta dirección, ya contemplaba un elenco de actuaciones y de medidas de gestión de la demanda en los sectores consumidores finales. Hablábamos ahí de la necesidad de auditorías energéticas y de alcance para todos los usuarios finales, especialmente para la PYME y para los sectores residenciales y terciario. Hablábamos de que la eficiencia energética en la planificación territorial y en la construcción debe ser tenida en cuenta desde el principio. Hablábamos de la eliminación progresiva del mercado de las tecnologías que son obsoletas e ineficientes, de estándares mínimos de eficiencia energética en los productos que consumimos. Hablábamos de la necesidad, de la obligatoriedad de un alumbrado público energéticamente eficiente, etcétera. Son ideas que están ahí y nosotros creemos que deberían contemplar —estas y otras muchas más— una ley de ahorro y eficiencia energética.

La siguiente propuesta que hace Coalición Clima tiene que ver con el modelo energético. Nosotros creemos que el consumo de combustibles fósiles es la causa del

cambio climático y, junto con la energía nuclear, supone el mayor obstáculo para el desarrollo de un modelo energético sostenible. Por eso decíamos que debemos trabajar y cambiar las bases del sistema energético, que ahora mismo básicamente viene de la quema y de la destrucción masiva de combustibles fósiles. Por eso nosotros proponemos una contribución de energías renovables, un giro y una apuesta realmente importante hacia las energías renovables que empezaría con un 30 por ciento de la energía primaria que se usaría en 2020 procedente de energías renovables y un 80 por ciento en 2050. Y en el caso de la electricidad creemos que se puede ser aún mucho más ambicioso y que es factible, con los apoyos y la diversificación necesaria, pensar en un 50 por ciento de electricidad en 2020 producido por energías renovables, y en 2050 se podría pensar en que el cien por cien de la electricidad fuera producida de esta manera. Pero, claro, para lograr esto hace falta reducir drásticamente la demanda, como decíamos antes, una diversificación de las fuentes de energía renovables y una apuesta muy fuerte por el despegue de algunas de estas energías. Por eso también proponemos desde Coalición Clima un objetivo, y es que se desarrolle también una ley de energías renovables que haga posible el cumplimiento de estos objetivos. Y luego hay otra propuesta que tiene que ver con la necesidad de realizar los cambios legales y los cambios técnicos necesarios para que realmente los consumidores tengan la posibilidad de elegir el origen de la energía consumida, y así influir en el mercado.

Otra de las propuestas dentro del principio de sostenibilidad tiene que ver, cómo no, con la movilidad sostenible. Es absolutamente fundamental tanto reducir el transporte motorizado como poner coto al urbanismo disperso. Nosotros creemos que es necesario volver a un modelo de ciudad densa, y esa es una de las propuestas que hacemos. Pero fundamentalmente lo que creemos es que hace falta una ley de movilidad sostenible que de verdad establezca unos mínimos requisitos de movilidad a las comunidades autónomas, que podrían desde ahí por supuesto adicionalmente aumentarlos, pero necesitamos en este momento que se marquen unos mínimos. No sabemos si una estrategia, como en este momento se está planteando, es suficiente. Nosotros creemos que hace falta una herramienta legal mucho más vinculante.

Y el último punto referente al principio de sostenibilidad tiene que ver con el empleo y los derechos laborales, señorías. Coalición Clima va a pedir, va a exigir políticas públicas y acuerdos sociales que potencien la creación de empleos de calidad en estos sectores. Creemos firmemente que este es un sector de crecimiento del empleo con una potencialidad extraordinaria. Hay datos de Comisiones Obreras en los que perfectamente queda patente cómo en los últimos años se han creado más de 89.000 empleos directos y otros tantos indirectos alrededor de la promoción de las energías renovables. Y en 2008-2009 la tendencia, mientras que en la mayoría de los sectores industriales está cayendo,

es que la actividad de generación de empleo en las renovables siga creciendo. Para alcanzar los objetivos comunitarios de energías renovables Comisiones Obreras da el dato de que sería necesario medio millón de nuevos empleos. Además hay otras líneas muy importantes, como la rehabilitación energética de viviendas y de edificios, donde Comisiones Obreras estima que entre 350.000 y 390.000 empleos por año se podrían estar creando, además de reducir las emisiones de CO₂ en 13 millones de toneladas anualmente. Y, por supuesto, otra vía de generación de empleo son las políticas de movilidad sostenible, de transporte público y transporte colectivo, y de creación de infraestructuras de transporte colectivo. Sin embargo, desde Coalición Clima también llamamos la atención sobre el hecho de que la lucha contra el cambio climático también puede significar pérdidas de empleo en otros sectores industriales, que seguramente van a necesitar reestructurarse. En ese sentido pedimos que se impulsen medidas de transición justa negociadas en un marco de diálogo social.

Y por último, señorías, para no cansarles mucho más, tenemos el principio de austeridad y de racionalidad, que es el cuarto principio sobre el que pivota la acción de Coalición Clima. La huella ecológica de la humanidad ha crecido de forma extraordinaria en los últimos treinta o cuarenta años, hasta el punto de que hay estudios, informes que dejan muy claro que el 30 por ciento del capital natural de nuestro planeta ya ha sido consumido por el impacto de nuestra huella ecológica. Nosotros creemos que es fundamental reducir esta huella ecológica, y esto implica consumir menos, implica consumir de otra manera, lo que en absoluto implica perder calidad de vida o perder bienestar. Nosotros desde Coalición Clima vamos a intentar apostar no solamente por reducir el consumo de todo tipo de materias, de recursos, que está en la base de problema al que nos enfrentamos en este momento, el del cambio climático, sino que vamos a intentar de verdad ayudar a que la opinión pública desacople el concepto de consumo del concepto de bienestar y de calidad de vida. No siempre esto es así y hay muchos estudios que ya lo demuestran. Las propuestas que hacemos desde Coalición Clima para este principio tienen que ver con líneas de trabajo que vamos a desarrollar, como la información y la sensibilización, vamos a tratar de informar a la opinión pública sobre las causas y las consecuencias de esta huella ecológica tan grande que estamos teniendo en este momento, vamos a tratar de proponer medidas concretas a la ciudadanía, a las empresas y a las administraciones, y vamos a tratar —somos organizaciones sociales apoyadas por muchos cientos de miles de personas— de que la sociedad, la ciudadanía se mantenga muy alerta, que el problema del cambio climático esté siempre presente en la sociedad y vamos a intentar continuamente que este tema no decaiga y siga estando en la cabeza de todos los ciudadanos, por supuesto para exigir, exijámos todos, pero también a las empresas, exigir a los gobiernos que actúen de verdad.

La verdad es que con los datos que hemos puesto sobre la mesa, señorías, está claro que no podemos seguir esperando. El coste de la inacción, como muy bien ustedes conocen por el Informe Stern, sería mucho mayor que el coste de actuar, que el Informe Stern, cifraba en un uno por ciento del PIB anual, pero el coste de no actuar estaría entre el 5 y el 20 por ciento anual. Aquí sí que si no actuamos vamos a tener una auténtica crisis económica de difícil solución si no se actúa a tiempo, una crisis que va a perdurar en el tiempo y que seguramente se va a agravar. Otra de las conclusiones de este informe, del Informe Stern, es que existen opciones para reducir las emisiones, pero que hace falta una acción política firme. Y otra de las conclusiones importante es que estamos a tiempo si actuamos con decisión. Tenemos una oportunidad muy importante, 2009 es un año absolutamente clave, nosotros diríamos que no solo para el cambio climático sino para la historia de la humanidad. Nuestros hijos, nuestros nietos nos van a mirar y van preguntarnos qué hicimos en diciembre de 2009, qué hicieron nuestros gobiernos, qué hicimos como ciudadanos en diciembre de 2009. Como ustedes saben, la cumbre de Naciones Unidas sobre Cambio Climático, que se desarrollará en Copenhague, para decidir el nuevo acuerdo global que sustituirá al Protocolo de Kioto es un momento absolutamente crítico para afrontar de verdad, con decisión, la lucha contra el cambio climático. Nosotros desde Coalición Clima queremos pedir al Gobierno español y al Parlamento en su conjunto que apoyen en la cumbre de Copenhague un acuerdo global que sea justo y que sea también suficientemente ambicioso. Y trasladamos cuatro propuestas muy concretas de las que nos gustaría que el Gobierno y el Parlamento se hicieran eco.

La primera de estas propuestas para la cumbre de Copenhague es que los países industrializados deben dar ejemplo. En la cumbre de Copenhague es vital, y se va a abordar por primera vez de forma seria, decidir qué pasa con las emisiones de los países en vías de desarrollo. Nosotros, los países desarrollados, tenemos que dar ejemplo y tenemos que demostrar un compromiso muy ambicioso si queremos poder exigir y mirar a la cara a aquellos que todavía no han podido acceder ni siquiera a lo más básico. En ese sentido, nosotros creemos que los países industrializados deben comprometerse a reducir sus emisiones con medidas internas en al menos un 30 por ciento para 2020 y un 80 por ciento para 2050 respecto a los niveles de 1990.

En segundo lugar, creemos que hay que apoyar a los países empobrecidos o emergentes para que reduzcan sus emisiones respecto a la tendencia actual para 2020, y eso hay que hacerlo con generosidad y con reconocimiento de la deuda que los países desarrollados tenemos con los países en vías de desarrollo; hay que hacerlo con generosidad y con una transferencia de tecnología rápida, transfiriendo la mejor tecnología que exista en este momento y con una inversión fuerte que posibilite satis-

facer sus necesidades energéticas de forma limpia y sostenible.

El tercer punto que consideramos fundamental que contemple la cumbre de Copenhague tiene que ver con la financiación. Es necesaria una financiación suficiente, estable y adicional para la adaptación de los países en vías de desarrollo a los impactos del cambio climático.

Y además, por último, es fundamental que ayudemos a los países en vías de desarrollo a reducir las emisiones procedentes de la deforestación y la degradación de los bosques de una forma rápida y eficaz. Como SS.SS. saben, entre el 18 y el 20 por ciento de las emisiones globales en este momento están viniendo por la destrucción de los bosques, fundamentalmente de los bosques tropicales.

Estos serían cuatro de los puntos que nosotros consideramos básicos en este nuevo acuerdo global al que tiene que llegar toda la humanidad y quisiéramos que nuestros representantes políticos y nuestro Gobierno apoyaran. Pero además queremos pedirles algo a ustedes. Este es el lugar indicado, el lugar donde se proyectan y se hacen las nuevas políticas y las nuevas leyes en nuestro país. Nosotros hemos elaborado un documento con propuestas concretas, que recoge la mayoría de las que hemos presentado aquí, que vamos a distribuir al final, y nosotros les pediríamos que trasladen al núcleo de sus partidos políticos estas propuestas para que sean valoradas y en la medida de lo posible sean integradas o incorporadas por las diferentes fuerzas políticas. El segundo punto que les pedimos es liderazgo en un momento absolutamente importante, crítico y trascendental para la historia de la humanidad. Y algo que se puede hacer desde aquí y que es clave es poner en marcha, aprobar cuanto antes las iniciativas legislativas que hemos comentado. Creemos que es absolutamente urgente una ley de movilidad sostenible, una ley de eficiencia y ahorro energético y una ley que potencie las energías renovables, esto es urgente. Y la tercera propuesta que queremos hacerles desde las organizaciones que formamos Coalición Clima, es que se llegue a un pacto de Estado en la lucha contra el cambio climático. Nosotros y la cantidad de gente que apoya nuestras organizaciones entendemos que la lucha contra el cambio climático tiene que estar fuera de la disputa política. Es una política que va a seguir, que los diferentes gobiernos de cualquier signo van a seguir durante los próximos años, durante las próximas décadas teniendo que incidir en ellas, y creemos que es fundamental que haya un acuerdo sobre las bases para ir creciendo y construyendo sobre este acuerdo. Por eso nosotros reclamamos, o ponemos sobre la mesa, o pedimos, o sometemos a su consideración, la posibilidad de llegar a un pacto de Estado que permita de verdad avanzar en la lucha contra el cambio climático.

Termino con el discurso de investidura, el discurso realizado en el Parlamento por el presidente del Gobierno, donde se mostraba un claro compromiso en la lucha contra el cambio climático. Pedimos que esto de verdad

se mantenga, que se materialice de verdad en leyes, en presupuestos, en medidas concretas. Vamos a repartir al terminar la comparecencia un documento con estas propuestas. Estamos abiertos a las preguntas de SS.SS., si es que tienen alguna a esta hora. **(Risas.)**

El señor **PRESIDENTE:** Aprovechando esta última parte de la intervención y por si no todos los presentes han podido estar en la sesión de esta mañana, quería comentar simplemente la reflexión que ha hecho el presidente Sarkozy de que somos la última generación que puede frenar esto, que la siguiente generación tendrá que gestionarlo, pero ya no lo podrá detener.

Tiene la palabra el señor Guillot por el Grupo de Entesa.

El señor **GUILLOT MIRAVET:** Quiero agradecer la presencia aquí de la Coalición Clima y felicitar a todas las organizaciones que integran esta coalición por este hecho. Y la primera pregunta: ¿esta coalición existe a nivel internacional o solo existe en España? ¿Hay coaliciones similares a nivel internacional?

Yo comparto a grandes trazos su intervención. Usted ha hecho un diagnóstico y ha enunciado unos principios y unas propuestas, muchas de ellas enmarcadas en un ámbito global u orientadas hacia lo que será un momento importante, que es la cumbre de Copenhague de diciembre de 2009, pero me gustaría más que aterrizara aquí, en lo concreto. Yo preguntaría a su coalición cuál es su diagnóstico sobre el cambio climático aquí, en España, si tienen un diagnóstico claro, preciso de cuál es la situación de cambio climático aquí, en España, y cuál es la evaluación que ustedes hacen de lo que han sido las respuestas institucionales ante el fenómeno del cambio climático. Ya hace bastantes años que firmamos el Protocolo de Kioto con una mayoría determinada y llevamos ya una legislatura y pico con otra mayoría, digamos que ya hay una experiencia acumulada tanto a nivel de Estado como a nivel autonómico o a nivel municipal. En segundo lugar me gustaría que me dijera si ustedes tienen algún criterio, alguna valoración sobre las políticas de anticipación que se están realizando en España respecto a la cuestión del cambio climático. En tercer lugar, otro aspecto importante, es que tengo la percepción, no sé si la comparten ustedes, de que la crisis económica, esta tremenda crisis económica que estamos sufriendo, se lo está llevando todo por delante, y una de las cuestiones que puede ser más preocupante es que ignoren o subordinen todo lo que es la lucha contra el cambio climático a otras prioridades, como puede ser la crisis económica. Aquí sí que me gustaría saber si ustedes, en su coalición, tienen un discurso, una reflexión respecto a qué puede influir positivamente en la lucha contra el cambio climático como salida, como respuesta a la crisis que sufrimos.

Y por último hay un elemento que el Partido Popular, su candidato Mayor Oreja, ya ha puesto encima de la mesa y va a ser motivo de debate en las europeas, el sí

o no a la apuesta nuclear como una de las posibles respuestas al cambio climático. Evidentemente yo no lo comparto, pero me gustaría conocer cuál es la opinión de su coalición respecto a este rebrote o esta nueva apuesta por la energía nuclear en España y a nivel internacional. Agradezco su presencia y su intervención.

El señor **PRESIDENTE:** Tiene la palabra por el Grupo Popular el senador Valín.

El señor **VALÍN ALONSO:** Ante todo y para empezar, muchas gracias también por mi parte al presidente de la Coalición Clima por la exposición que nos ha hecho, y además felicitarles por la voluntad y el acierto en haber llegado a formular una opinión que, digamos, asocia naturalmente, engloba la opinión de muchos agentes sociales, cuestión que aparentemente es muy fácil, pero que todos sabemos lo difícil que es. Desde ese punto de vista, y desde otros muchos también, nuestra felicitación.

En su exposición, señor Del Olmo, hay toda una serie de cuestiones y de propuestas que son desde luego un desiderátum muy asumible: reducción de las emisiones en un 30 por ciento, reducción de la energía primaria, cuestiones de sostenibilidad, los aspectos de equidad, que evidentemente están ahí, quienes más van a sufrir el cambio climático van a ser los países más pobres del mundo, los que más dependen de la agricultura, los que más dependen de una meteorología frágil, los que ya están teniendo problemas en este sentido. Son aspectos que desde luego debemos tener todos en cuenta. La problemática de la salud y la biodiversidad, vinculada al cambio climático, es también un aspecto importante, e importante es también lo que proponen en el sentido de que haya una parte de la ayuda a países en desarrollo vinculada a la mejora de la tecnología aplicada a la sostenibilidad, y a la sostenibilidad energética expresamente. Son cuestiones desde luego de muchísimo interés. Qué duda cabe también de que una ley de energía sostenible que se oriente a la eficiencia y al ahorro de la energía es algo de muchísimo interés. En definitiva, hay muchos aspectos de su exposición que son difícilmente rechazables por cualquier persona que tenga un poco de sensibilidad en esta materia. ¿Dónde, desde mi punto de vista, tenemos los problemas? Pues los problemas los tenemos a la hora de cuantificar económicamente el conjunto de los costes de las propuestas, que son todas muy interesantes. Si, por ejemplo, vamos a una de las propuestas, el 50 por ciento de la energía eléctrica que sea producida con energía renovable, estamos hablando de que si España consume más o menos, por dar un dato muy rápido, del orden de 250.000 millones de kilovatios/hora, con una producción media de las energías renovables de 2.500 horas por año, si la mitad de esa energía se hubiera de producir con energías renovables estaríamos hablando de aproximadamente 50.000 megavatios de implantación, de incremento del parque de producción de energías renovables. Eso, a los precios

más económicos dentro de las energías renovables actuales, que pueden ser quizá las eólicas, estaríamos hablando de 50.000 millones de euros, lo cual puede parecer mucho o puede parecer poco. Si a eso le añadimos una cuestión como es la necesidad de regulación de la energía producida por las renovables, estamos hablando de otro coste que posiblemente es del orden del doble. Por lo tanto estamos hablando de cantidades del orden de ciento y pico mil millones de euros para invertir desde aquí hasta 2020 si queremos disponer de esas energías renovables. Todo eso sin contar la mayor necesidad de producción de energía si queremos que una parte de la energía primaria no vinculada a la electricidad, pero si dependiente de la electricidad, como sería la del transporte, que tendría que estar producida también por la energía eléctrica. Pero en fin, eso se podría compensar con el 20 por ciento de ahorro o con el 10 por ciento de ahorro y de mayor eficiencia.

En definitiva, voy a que estamos ante una cuestión muy clara: las propuestas son muy interesantes, y yo creo que es difícil pensar que la gente especialmente comprometida no esté de acuerdo, la cuestión es que tienen un coste económico muy alto y que ese coste económico puede suponer entre 3 y 6 céntimos de incremento del kilovatio/hora. La pregunta y la cuestión clave es cómo se reparten esos costes. ¿Puede nuestra sociedad, inmersa en un mundo, nos guste o no nos guste, económico y de mercado, asumir lo que eso significa si no existe una solución a nivel de todos los países? ¿Puede nuestra sociedad, España en definitiva, asumir ese incremento de coste? ¿Cómo se reparte, qué parte al ciudadano, qué parte al consumidor, qué parte a lo que podríamos llamar el presupuesto público? Esos son aspectos que yo creo que tienen que, por decirlo de alguna manera, estar presentes en una propuesta para poder ser debatida con una cierta profundidad.

Hay algunos otros aspectos que sin lugar a dudas también están presentes. Un objetivo absolutamente ambicioso y absolutamente interesante de un incremento de hasta el 50 por ciento de energía renovable precisa, precisamente por razones de la falta de adecuación de la producción de energía no renovable al consumo, de una energía base que, con las tecnologías actuales, si no queremos energías consumidoras de combustibles fósiles que produzcan CO₂ y salvo que se modifiquen mucho las tecnologías existentes, en el escenario que estamos manejando, tendría que ser la nuclear. Me gustaría conocer qué opinan ustedes sobre cómo compaginar ese 50 por ciento de producción de energía eléctrica a partir de las renovables, que precisan de una regulación energética porque no se adaptan en el consumo a la producción, qué otras alternativas ven a la energía nuclear para esa regulación si se quiere cumplir ese objetivo.

Hay otros aspectos también desde mi punto de vista interesantes. El que se establezca una ley de ahorro y de eficiencia de energía implica que el criterio de ahorro energético pasa a ser un criterio con un apoyo legal muy importante. ¿Eso significaría que las normas que actual-

mente se utilizan para las evaluaciones de impacto ambiental de los distintos proyectos pasarían a ser prioritaria la evaluación de lo energético, es decir, del balance energético de las distintas soluciones que a cualquier proyecto se refieran?

Otra tercera cuestión que creo que también es importante, el aspecto de que cada persona —que creo que es también lógico si quiere potenciar las energías renovables—, cada persona pueda elegir la energía que consume, ¿iría vinculada también a pagar el coste que comporta? Esas son preguntas que, reconociendo de entrada que su propuesta es ambiciosa y es desde muchos puntos de vista asumible, plantean problemas que de verdad, en un análisis polifacético de la cuestión, los que estamos en estas mesas tenemos obligación de tener muy en cuenta, más con lo que está cayendo. Son aspectos económicos que nos vemos obligados a plantear ante su exposición, que desde aquí y desde ahora reconozco que es interesante, brillante y ambiciosa.

El señor **PRESIDENTE**: Por el Grupo Socialista tiene la palabra el señor Moraleda.

El señor **MORALEDA QUÍLEZ**: Muchas gracias, señor Del Olmo, por su comparecencia. Ha sido una petición formulada por el Grupo Socialista después de que tuvimos la oportunidad de tener una reunión bilateral y conocer de primera mano cuáles son sus planteamientos, cuáles son sus prioridades, cuáles son sus esquemas fundacionales. Es verdad que para una asociación tan ampliamente representada supone ya de por sí un hito elaborar un compromiso sobre un fenómeno como este de lucha contra los efectos de cambio climático. También supone, creo que ustedes mismos lo reconocen, una cierta limitación, dado que en algunas ocasiones la diversidad de especialización de esos compromisos hace que, si no contradicciones, sí se produzcan distintas prioridades en la velocidad de adaptación de los cambios que se propugnan. Pero resaltando lo positivo y no deteniéndome en la diversidad por la diferencia que podría ser un elemento no negativo pero sí menos constructivo, sí quisiéramos señalarle dos cuestiones. La primera, la coincidencia política del Grupo Socialista respecto de su concepto de lo que deber de ser el modelo futuro sobre el que tiene que descansar un sistema económico con un formato distinto de patrón de crecimiento económico. No lo ha explicitado quizá así, pero se desprende finalmente de cuáles son sus consideraciones acerca, en particular, del *mix* energético y de los componentes del *mix* energético en el mundo y en España.

El cambio climático en tanto en cuanto procede de la acción del hombre y no puede ponerse esto en tela de juicio si aceptamos el rigor científico y los mecanismos que tiene establecidos el propio Panel Intergubernamental para reevaluar los estudios que realizan los propios componentes del panel, se debe a un incremento de emisiones que proceden de la quema de combustibles

fósiles. Luego, por definición, sea cual sea la velocidad que escojamos, tenemos la obligación de dirigirnos hacia ahí, y no podemos poner en tela de juicio los instrumentos y la velocidad para poner en tela de juicio finalmente el objetivo. Para nosotros son muy importantes los aspectos que ustedes recogen sobre sensibilización y movilización social. Después me referiré a los aspectos de propuestas concretas y le sugeriré alguna cuestión que tiene que ver más con una duda que se me plantea de alguna propuesta que usted realiza. Pero sobre la sensibilización y la movilización social quiero felicitarles porque ustedes anticipan el futuro en lugar de frenarlo. Y cuando eso ocurre ese liderazgo no responde a conspiraciones que están en la mente de algunas personas, sino a lo que realmente supone, que es anteponer la convicción de cómo entienden ustedes que debe de ser el planeta, cómo entienden ustedes que tiene que ser la economía en la que se desarrolla para exigir de los poderes públicos un comportamiento homologable. Yo soy de la opinión de que ustedes han anticipado el futuro en el comportamiento político. Estamos en el momento por tanto de dar respuestas políticas. El Congreso creó esta Comisión Mixta como consecuencia de una definición programática, a la que usted ha hecho mención, del presidente del Gobierno, y de una actuación, a la que no ha hecho mención pero que creo que tiene sentido recordar aquí, que es la creación de una Comisión delegada por parte del Gobierno e introducir un nuevo concepto transversal de las políticas de lucha contra los efectos del cambio climático.

Lo he recordado con cada compareciente. Creo que en este caso el camino que ha adoptado el Gobierno español en esta legislatura, no sé si a la velocidad que a ustedes les hubiera gustado, va en la dirección que ustedes están reclamando, tanto si se compara con nuestro pasado más reciente como con los compromisos que se están adquiriendo de cara al futuro. Para nosotros la sensibilización y movilización social es básica. No podemos construir un cambio de política sin los ciudadanos. Y el nivel de representatividad de ustedes, siendo importante, todavía está en una conciencia difusa en la ciudadanía, que hay que ayudar a configurarla en una conciencia plena, informada, consciente de lo que supone el cambio de modelo de crecimiento económico. Y en este sentido le reclamo, desde el Grupo Socialista, que no dejen de seguir trabajando para ir hacia esa madurez de conciencia social sobre este asunto.

En relación a los aspectos más concretos, esta Comisión no va a tener el tiempo suficiente como para que aspectos tan enormemente complejos como los que usted ha enunciado en su presentación se puedan tratar con el detalle y el rigor que exigen. Sí les adelanto la propuesta del Grupo Parlamentario Socialista de poder tener la oportunidad de estar con ustedes e intercambiar proposiciones mucho más concretas, más pegadas a lo que es la próxima presentación de determinados proyectos de ley. Usted ha señalado dos que van entrar en esta legislatura. En el de movilidad sostenible vamos a iniciar un

diálogo con ustedes cuando llegue ese proyecto de ley al Pleno, con objeto de que nos den su valoración. El apoyo a las energías renovables también, con un proyecto concreto de participación en el *mix* energético actual, y finalmente una ley de ahorro y eficiencia energética. Son tres aspectos que usted ha mencionado, tres cuestiones que van a estar, en términos parlamentarios, presentes en esta legislatura. Les animo a poder tener la oportunidad de compartirlas con nosotros.

Estoy, en representación de mis compañeros, totalmente de acuerdo en que la respuesta política a un fenómeno de esta naturaleza tiene que descansar en una concepción de respuesta de Estado. Probablemente este sea uno de los elementos más claros de la respuesta de Estado porque, parafraseando, como hacía nuestro presidente Sevilla, al presidente de la República Francesa, Sarkozy, lo que hagamos hoy lo disfrutarán las próximas generaciones, pero lo que dejemos de hacer hoy lo sufrirán doblemente las próximas generaciones. De manera que es esta política probablemente la única, por el espacio temporal en el que estamos hablando de la especie humana, que puede tener ese efecto intergeneracional para los que nos sucedan. Todas las consideraciones político-partidistas en el sentido clásico serían pequeñas, serían consideraciones pigmeas respecto del enorme reto que tenemos por delante.

Y le suscitaba antes una duda. Usted, en lo que nos ha trasladado respecto de objetivos de sustitución, que son los datos más cuantificados que nos ha dado, en energía primaria, también en energía eléctrica, de sustitución del *mix* energético actual hacia renovables, el 100 por cien de renovables confronta, bien es verdad que con la tecnología actual, con un handicap no menor, que es la imposibilidad hoy de acumular esa energía. Es decir, estando de acuerdo en el objetivo de hacer mayor el peso de las renovables sobre el conjunto del resto de energías, sobre todo las que proceden de energías fósiles, le planteo la pregunta de si, hoy por hoy, esa cuantificación, por el problema tecnológico que nos plantea, podríamos hacerla. Por supuesto que si se plantea en un ámbito donde la investigación esté presente para conseguir esto, es un objetivo encomiable.

La segunda consideración es, dado que el sistema que tenemos en nuestra demanda eléctrica está sustentado en uno de los sistemas mejor integrados y mejor gestionados informáticamente como Red Eléctrica —los miembros de esta Comisión hemos tenido la oportunidad de visitarlo— donde se ajusta la oferta y la demanda de manera instantánea, me gustaría preguntarle si esto es tomado en consideración por ustedes. Porque es básico que cualquier modificación que se pueda producir tenga que tener garantizados los márgenes que establece en muchas ocasiones Red Eléctrica para poder garantizar la demanda. Eso no significa hacer una política de demanda pura, porque también estamos de acuerdo en el ahorro y la eficiencia energética, pero, por decirlo de manera muy burda, no se puede cambiar el *mix* energético a base de apagones. Y esa transición manteniendo

el sistema de red, que me parece que es básico, es un elemento que tuve la ocasión de formularle a unos de sus dirigentes que forman parte de la Coalición Clima, y es verdad que es motivo suficiente como para entrar muchos más en detalle en esta cuestión.

Y la tercera parte, que es en relación con el tema de la energía nuclear o no, es un debate que vamos a tener, hemos llamado a un representante del Foro Nuclear y el Grupo Socialista se va a definir sobre este asunto, pero sí quisiera dejar clara una cosa. Hay un compromiso que es de interconexión eléctrica entre España y Francia, que hoy, por la visita del presidente de la República, se ha visto reforzado. Ese compromiso implicaría, junto con el compromiso de Portugal y el compromiso de Marruecos, tener una interconexión avanzada del Mediterráneo. Le pregunto: ¿Ese es el camino en lugar de establecer la tesis de parques nucleares nuevos o no parques nucleares nuevos? Esta es la pregunta que le sugiero porque todavía, como verá, estamos en un punto, le queda poco tiempo a esto, donde nadie dice claramente lo que opina. Llegará el momento, estamos construyendo ese momento, llegará el momento. Pero todavía estamos en una etapa, no me refiero a nosotros, pero sí me refiero a otros ámbitos de la actividad política, donde se sopla y se sorbe a la vez. Este es un tema central, importante y quería que se introdujera ese elemento de interconexiones, porque me parece que tiene la suficiente relevancia como para escuchar su opinión. Le hago esa pregunta porque no les he escuchado nada respecto de esto; sí sobre las nucleares, por supuesto, pero no sobre este asunto en particular.

El señor **PRESIDENTE**: Tiene la palabra para contestar los comparecientes, que pueden compartir su respuesta.

El señor **MIEMBRO DE LA PLATAFORMA «COALICIÓN CLIMA»** (Hernández del Toro): Son realmente muchísimas las preguntas, los cuestionamientos, las formulaciones que se han realizado en las intervenciones de ustedes, y quisiera comentarles algunas de ellas.

Yo creo que el marco en el tenemos que hacer cualquier tipo de análisis que avance en el detalle, en la minuciosidad de las respuestas y las propuestas tiene que partir de un primer punto, que es cuál es la realidad. Por las intervenciones de ustedes parece que desde Coalición Clima compartimos el análisis de la realidad del origen del cambio climático, su carácter antropogénico y las consecuencias que ya empiezan a vislumbrarse y que pueden anticiparse, y así lo hacen los distintos modelos científicos del futuro. En segundo lugar qué es lo que tenemos que conseguir para evitar las peores de estas consecuencias, y esto se traduce en un número máximo de partes por millón de acumulación de gases de efecto invernadero en la atmósfera. La tercera parte, que es lógicamente donde pueden empezar las discrepancias, es qué soluciones concretas damos para alcanzar los

objetivos que nos planteamos. Evidentemente, las soluciones no son simples ni fáciles, no hay varitas mágicas, no hay balas de plata ante este problema, pero lo que creo que no compartimos ninguno, ni en Coalición Clima ni SS.SS., es que las dificultades deban llevarnos a replantear el análisis que hemos consensuado. Por las dificultades para conseguir el objetivo no vale romper el objetivo y plantearnos que no seamos tan ambiciosos, dado que serlo es difícil. Por lo tanto, creo que el gran reto que se nos plantea como sociedad civil y, desde luego, como Parlamento y Gobierno es avanzar con la audacia y con la urgencia que el tema merece para conseguir alcanzar un objetivo que no podemos replantearnos por la dificultad del mismo.

Yendo a cuestiones concretas que se han planteado, empezando por la intervención del señor Guillot sobre la situación de cambio climático en España, creo que de todos es conocido que el nivel de emisiones está muy por encima de las que autorizaba el Protocolo de Kioto y que tenemos un extraordinario, un formidable reto para conseguir reducirlas en los próximos años y de esa manera cumplir con los objetivos de mismo. Nuestro planteamiento de cara a la discusión de Copenhague es que, dado que ese esfuerzo se tiene que hacer, y confiamos en que toda la sociedad y todas las instituciones públicas y privadas pongan lo que les corresponde para cumplir con un compromiso que es un tratado internacional, lo que estamos planteando es que en el tratado que suceda al Protocolo de Kioto no rebajemos nuestro nivel de ambición y, por lo tanto, que en la contribución de España en la reducción de emisiones al menos seamos tan ambiciosos en el panorama postKioto de lo que estamos siendo de aquí al año 2012.

En cuanto a los impactos del cambio climático en nuestro país, al estar en zona mediterránea, será uno de los países, una de las áreas geográficas donde probablemente notaremos esto —ya se está notando— de una forma más intensa en el futuro. Desde luego, afortunadamente, nuestro país cuenta con los medios para reducir la vulnerabilidad ante olas de calor, ante sequías prolongadas, ante lluvias torrenciales, que no es lo que sucede pocos kilómetros más al sur, pero sin duda es de las zonas geográficas donde notaremos ese impacto en la agricultura, en la escasez del agua, en la extensión de enfermedades o por lo menos en la propensión a que estas puedan extenderse, en la pérdida de biodiversidad, etcétera. De manera que tanto por la responsabilidad que tenemos acumulada como por los impactos que también sufriremos de una forma notable, el papel de España no puede ser el de un espectador más o menos acomodado, sino que tiene que ser el de un actor que se sitúe en vanguardia en cuando a la exigencia y a la aplicación de las medidas.

Evidentemente, la crisis económica tiene un doble impacto. Un primer impacto, seguramente no deseado, que es que la reducción de la actividad económica y la reducción de consumo se traducirá en una deseable reducción de las emisiones, pero si esto se hace de una

forma desordenada y con un coste social en empleo, etcétera, no parece que sea la forma por la que ninguno abogamos en la reducción de emisiones. Sin embargo, creemos que precisamente lo que la crisis económica ha puesto de manifiesto es que, si ya sabíamos que nuestro sistema económico no era socialmente sostenible, y ahí están los datos de la inequidad, de la pobreza que afectan a la mayor parte de habitantes del planeta, si ya sabíamos que medioambientalmente estaba abocado a no ser sostenible en el tiempo, porque consumimos más de los que somos capaces de reponer como planeta, este no estaba siendo un sistema económicamente saludable, económicamente viable. Por lo tanto ya no vale decir que hay un coste ambiental para un crecimiento económico adecuado, porque estamos viendo cómo desde la dimensión estrictamente económica hay que replantear el futuro del modelo. Por lo tanto, si en algún momento tenemos que replantear las bases energéticas y en su conjunto el sistema económico en el que hemos vivido hasta la fecha, es precisamente cuando este nos ha estallado en la cara. Intentar mantener el actual sistema recomponiendo lo que buenamente se pueda, me hace recordar, y en concreto en lo energético, a las manifestaciones del Nobel Paul Krugman que decía que intentar hacer esto sería algo así como intentar mantener la venta por catálogo cuando surge Internet, intentar mantener la industria de la máquinas de escribir cuando surgen los ordenadores personales y las impresoras. En definitiva, cuando estamos en el umbral de un cambio de paradigma intentar apuntalar el que se nos vive abajo no parece que sea la opción más adecuada.

Respecto a la apuesta nuclear, que ha salido en diferentes momentos, en Coalición Clima tenemos consensuado un posicionamiento donde creemos que contribuye a crear problemas más que a ofrecer soluciones, y me gustaría simplemente compartir algunas preguntas con SS.SS. porque entiendo que además de con la participación de un representante del Foro Nuclear, también contará con la participación de alguien que desde el análisis científico profundo cuestione la viabilidad del futuro de la energía nuclear. Simplemente quiero plantear que es una energía que contribuye, y no soy experto en energía, pero creo que los datos son bastantes aproximados, en torno a un 5 o un 6 por ciento de la energía global, con poco más de 300 reactores, creo que no llegará a 30 países donde hay energía nuclear en la actualidad, el orden de magnitud, aunque las cifras no sean precisas anda por ahí. Las preguntas que cabe hacerse sobre la seguridad de los reactores en sí mismos, sobre la seguridad global que plantea el que haya una proliferación de países con la no suficiente estabilidad geopolítica como para que también cuenten con energía nuclear, la limitación que significa que haya también un combustible finito detrás de la energía nuclear y, por lo tanto, difícilmente se puede apoyar en la energía nuclear una provisión de energía para el conjunto de la humanidad, el masivo consumo de agua que significa la energía nuclear, etcétera, creo que son demasiadas como

para considerar que pueda ser la energía del futuro. Y en cualquier caso estamos hablando de actuar en el presente, tenemos una década para revertir el curso de las emisiones, y cualquier inversión que pretenda poner en marcha o reflotar parques nucleares lleva al menos una o dos décadas; por lo tanto, estamos hablando de un escenario al que difícilmente podemos esperar.

Respecto a la intervención de portavoz del Partido Popular, son muchos los elementos que se han señalado. Evidentemente creo que es importante, como decía al principio de mi intervención, afrontar las dificultades que la concreción de este tipo de propuestas nos plantean de una forma ambiciosa, retadora, pero creo que difícilmente lo que podemos asumir es que como es difícil conseguirlo tenemos que rebajar la ambición de nuestros objetivos; simplemente porque no estamos hablando de algo deseable, sino de algo que los científicos nos marcan con claridad meridiana como límites en la acumulación de gases en la atmósfera que pueden provocar un cambio no lineal, un cambio de consecuencias impredecibles, en definitiva, que no es algo negociable. Podremos discutir sobre cómo es la mejor manera de alcanzarlo, pero difícilmente creo que podamos llegar a un acuerdo que no meta en un cajón el consenso científico sobre la necesidad de alcanzar las metas de reducción de emisiones que se nos plantean por parte de la comunidad científica internacional. En ese sentido creemos que es importante que haya una política de Estado, precisamente porque es importante que esos objetivos sean asumidos por el conjunto del Parlamento y reflejen un consenso. Es verdad que en estos tiempos la movilización social no es la que era —si nos podemos poner un poco nostálgicos— y la posmodernidad probablemente hace que la manera en que la sociedad se manifieste no sea como la de hace algunas décadas, pero desde luego hay un consenso que señalan los estudios demoscópicos y que pone de manifiesto de forma reiterada en el conjunto de la sociedad que esto preocupa y que las medidas deben tomarse.

En ese sentido, y por terminar mi intervención, me gustaría subrayar que hay antecedentes que nos pueden permitir avanzar en la línea de las propuestas de consenso que les planteamos. Esta misma Comisión de forma unánime aprobó un declaración institucional dirigida al Gobierno de cara a la cumbre de Potsdam el pasado mes de diciembre, y hace pocas fechas, el 19 de diciembre de 2007, poco antes de las últimas elecciones generales, todo el arco parlamentario se puso de acuerdo en suscribir un pacto de Estado de lucha contra la pobreza, en el que había también medidas extraordinariamente exigentes en tanto que se plantean desembolsos de ayuda al desarrollo, se plantean políticas respecto a la deuda externa, coherencia en otras políticas como las agrícolas, las comerciales, etcétera. Por lo tanto, creo que es posible, y es lo que le demandamos desde la sociedad civil al Parlamento, que consensue aquellos aspectos básicos que permitan que no esté supeditado al debate político la viabilidad de una ley de movilidad

sostenible, de una ley de ahorro y eficiencia energética, de una ley de promoción de las energías renovables; que estas leyes estén garantizadas porque haya un gran pacto de Estado que permita darles el impulso que necesitan, y que luego, con el apoyo, con la asesoría y con la consulta técnica pertinente, sean capaces ustedes de ajustar en el debate parlamentario aquellos aspectos que serán sin duda necesarios para que estas leyes lleguen a buen puerto con el grado de ambición que les trasladamos desde Coalición Clima, pero que las iniciativas legislativas no se conviertan en moneda de cambio, en objeto de lucha política en sí mismas.

El señor **PRESIDENTE**: Señor Del Olmo.

El señor **MIEMBRO DE LA PLATAFORMA «COALICIÓN CLIMA» Y SECRETARIO GENERAL DE WWF/ADENA** (Del Olmo Castillejos): Como dije al principio, hay aspectos sobre los que no podemos pronunciarlos porque no estamos aquí a título particular de nuestras diferentes organizaciones, solamente podemos pronunciarlos sobre aquellos aspectos sobre los que tenemos un acuerdo y un consenso, pero estamos encantados de discutir o bien como Coalición Clima con cualquier formación política que quiera de forma más concreta aspectos más concretos, o bien desde las diferentes organizaciones, que en realidad ya lo estamos haciendo por otra vías. O sea, que hay algunas cuestiones sobre las que no podemos pronunciarlos ahora mismo. Una es la de la interconexión. No sé qué posición tendría Coalición Clima a este respecto; por lo tanto, lamento, señoría, no poder contestar a esa pregunta.

A lo que sí podemos contestar es con respecto a la ambición de llegar a un 100 por cien de energías renovables. Quién nos iba a decir hace simplemente diez años que podíamos llegar a generar el 30 por ciento de la energía con energía eólica en determinados momentos del año, era impensable. O sea, cuando las organizaciones de defensa del medio ambiente hablábamos de esto se nos llamaba de todo, lunáticos es lo menos que se nos llamaba. Efectivamente hay un cambio de paradigma, como decía José Antonio, y por lo que nosotros apostamos no es por, digamos, poner lo huevos en una sola cesta o en dos, es decir, en unas cuantas energías renovables, sino que lo que planteamos para llegar a este porcentaje, a este *mix*, es un apuesta muy fuerte por todas las energías renovables, que requieren muchísimas de ellas un impulso muy fuerte en este momento y que no lo están teniendo, como la termosolar, con enormes posibilidades. Es decir, creemos que, si se hace una inversión fuerte, como se ha venido haciendo en el pasado en otras energías más contaminantes y sucias, si de verdad se invierte en que despeguen ciertas energías y se les apoya con fuerza, ese objetivo es alcanzable, y además el viento sopla a nuestro favor en ese sentido. Obviamente ponemos una meta que es muy retadora o muy ambiciosa, pero creemos que es factible. Ya digo

que hace poco hubiera sido impensable que España fuera un líder en energías renovables a nivel mundial, y nosotros creemos que ese liderazgo hay que mantenerlo y potenciarlo.

Otra de las preguntas que se nos hacía por el señor Guillot era si existe alguna otra coalición de este tipo en el mundo. Hay alguna más en Reino Unido y en algunos otros países, pero no hay tantas coaliciones donde realmente tantos sectores de la sociedad se hayan unido y puesto en un papel concreto peticiones concretas a sus gobiernos, a sus administraciones.

Con respecto al diagnóstico que hacemos sobre el cambio climático en España y las políticas que se han seguido, tampoco tenemos un consenso o una postura concreta en Coalición Clima, pero sí creo que de esas discusiones se traducía que la anterior legislatura ha sido un momento importante en la lucha contra el cambio climático, o sea, que se han puestos las bases, bases muy importantes para luchar contra el cambio climático. El Plan nacional de asignación de derechos de emisión, etcétera, ha puesto orden en todo eso. Pero creemos también que es el momento de magnificar, de aumentar, de multiplicar los esfuerzos, y el momento es ahora, y también de plasmarlo en medidas concretas, en proyectos legales concretos. La verdad es que nos alegra muchísimo oír que estas tres leyes están ya en la cocina para ser aprobadas.

Y con respecto a algo que también ha mencionado José Antonio, y que se nos ha trasladado sobre si la crisis económica puede acabar mermando recursos o atención al cambio climático, ya hemos explicado en la exposición, y creo que es un lugar ya común, que el coste de no actuar, el coste de la inacción será inmensamente mucho más alto que el de actuar, y una de las consecuencias tendrá un impacto grave en la economía. Pero además hemos intentado poner algún dato sobre la mesa, porque nosotros creemos que esta es una de las salidas a la crisis económica, no la única, pero es un motor de crecimiento de empleo, es un motor de I+D, es un motor que va a obligarnos no solamente a pensar en nuevas energías, sino en cómo construimos nuestras casas, cómo planificamos el territorio, los nuevos materiales que necesitamos para ser más eficientes en el uso de la energía, etcétera, es decir, que nos lleva a todo lo contrario. Solo hay que verlo con la industria del automóvil, cómo una de las pocas salidas que en este momento está teniendo una industria que durante años se ha condenado al camino en que se encuentra ahora es precisamente avanzar en vehículos más eficientes o en vehículos que no tengan emisiones.

Agradecemos muchísimo todas las preguntas y su interés, pero tengo que terminar porque es tarde. Agradezco los comentarios del señor Valín, del PP, sobre las propuestas que hacemos. Y también quiero decir con respecto al coste de estas energías que yo no soy un experto, no lo he cuantificado, pero creo que podríamos también discutir sobre eso técnicamente, si usted lo desea, con nuestros equipos. No sé si las cantidades

precisas para llegar a los objetivos que hemos indicado son estas o no, pero yo le preguntaría sobre las cantidades ingentes de dinero público que se han utilizado durante décadas para subvencionar las energías sucias o para subvencionar la industria nuclear ¿Cuánto se ha invertido realmente en eso? ¿Por qué ahora mismo no podemos hacerlo? No sé si estamos hablando de esas cantidades y de esas dimensiones, pero nosotros lo que reclamamos es por supuesto un impulso decidido desde la Administración, desde el Gobierno a esas energías. Algunas van a necesitar mucho cariño, mucho mimo y muchos recursos para despegar; algunas de ellas, como la termosolar, que tiene unas posibilidades enormes, necesita un impulso muy, muy fuerte.

Y para terminar, el último comentario, también al señor Valín, es con respecto al coste de la electricidad de origen renovable. Nosotros creemos que es un derecho elemental poder reclamar, poder saber de dónde viene la energía que estamos consumiendo y poder elegir, y así precisamente incentivar el mercado en una dirección o en otra. Y también preguntarnos cuál sería el coste de la electricidad en este momento si de verdad le aplicáramos todas las subvenciones a determinados sectores de producción energética que se han venido realizando, o los impactos y los insumos ambientales que tiene la energía que estamos utilizando y que no se le aplican, se da por entendido que la sociedad los asume. Es decir, que evidentemente no sabemos si esa

energía tendría un coste más alto, pero lo que sí sabemos es que en este momento no estamos pagando el precio real que tendría la energía que pagamos si se los aplicáramos, como no lo pagamos en el caso del agua, etcétera.

De todos modos, las organizaciones que estamos ahí creemos que tenemos equipos bastantes cualificados en los diferentes aspectos que hemos tratado, y estaremos encantados, como Coalición Clima o como cualquiera de las organizaciones que lo componemos, en seguir trabajando con todos los grupos políticos y sentarnos a debatir. Seguramente muchas de las propuestas que hemos hecho, que son muy ambiciosas, deben ser matizadas, deben ser explicadas, y a lo mejor muchos de los objetivos tienen que ser ajustados, pero creemos que estamos en un momento donde hace falta marcarnos objetivos muy, muy ambiciosos, y ese también, como ha dicho el señor Moraleda, es el papel de las organizaciones sociales, no solamente otear el horizonte, sino también proponer a la sociedad, a los gobiernos, a las empresas retos atractivos e importantes.

El señor **PRESIDENTE**: Pues con ese ofrecimiento de colaboración, que agradecemos y que tenemos en cuenta, levantamos la sesión.

Se levanta la sesión a las dos y veinte minutos de la tarde.

Edita: **Congreso de los Diputados**

Calle Floridablanca, s/n. 28071 Madrid

Teléf.: 91 390 60 00. Fax: 91 429 87 07. <http://www.congreso.es>

Imprime y distribuye: **Imprenta Nacional BOE**

Avenida de Manoteras, 54. 28050 Madrid

Teléf.: 902 365 303. <http://www.boe.es>

Depósito legal: **M. 12.580 - 1961**

